

Los kimonos tienen forma de letra "pola" y llegan hasta las partes bajas del cuerpo, con cuellos escote en "tita" y amplias mangas. Hay varios tipos de kimonos usados por hombres, mujeres y niños. El corte, el color, la tela y las decoraciones varían de acuerdo al sexo, la edad, el estado marital, la época del año y la ocasión. El kimono se viste cubriendo el cuerpo en forma envolvente y sujetado con una faja ancha llamada obi.



Chicas japonesas en kimono.

La apertura de Japón, a fines del siglo XIX, suscitó el interés de varios artistas occidentales. En Irlanda, Yeats, Nobel de literatura en 1923, se inicia en el *nō* que impregna todo su arte. Stanislavski y Meyerhold hacen algunas experiencias de puesta en escena inspirándose en el *kabuki* por su aspecto más coloreado y exóticamente espectacular. Bertolt Brecht, después de haberse apasionado por el teatro chino, adapta una obra *nō*.

Más recientemente, los *nō* de Yukio Mishima, gracias a la traducción francesa de Marguerite Yourcenar, dieron a conocer a la opinión pública algunos elementos esenciales del *nō*, como los "fantasmas vivos" o las metamorfosis animales.

La sutileza del arte nipón sigue calando lentamente en la cultura occidental.

India

En el siglo II a.C. tiene lugar el nacimiento del drama indio, una de las manifestaciones más brillantes y artísticas de la antigua literatura sánscrita. La tradición le supone un origen divino, y de hecho parece que se formó a base de elementos nativos, sin relación con otras expresiones dramáticas de la humanidad. Al principio recoge leyendas y tradiciones de carácter mitológico y heroico, pero luego se va desprendiendo de este fondo sagrado originario para convertirse en pura obra de imaginación.

Más de cuatrocientos dramas indios han llegado hasta hoy, escritos en lengua sánscrita; en prosa y en versos alternados, con algunas escenas en dialecto popular.

Es importante la intervención de un personaje *vidusaka*, una figura cómica cuya presencia aporta una nota graciosa a las incidencias del drama; esta figura tiene puntos de contacto con la del "gracioso" creada por Lope de Vega para el teatro español.

El más famoso autor dramático indio es Kalidasa. De los tres dramas conservados de Kalidasa el más antiguo parece ser *Malavikagnimitra*, que consta de cinco actos y presenta los caracteres de comedia de intriga.

Otros dramas escritos por este autor son *Vikramorvasi* (llamado también *Urvashi*), *Sakuntala* –un drama en siete actos, que es considerado la mayor maestría del

Vidusaka.



teatro indio, admirado por Goethe y por los románticos; fue tratado musicalmente varias veces en los siglos XIX y XX –.

Durante los primeros tiempos del drama indio, disfrutó de gran aceptación una modalidad de tipo histórico y político en la que el tema amoroso quedaba relegado o directamente suprimido. Muestra característica de este género es *Mudrarakshasa*, obra en siete actos de Vishakhadatta (que vivió hacia el año 400), en la que se desarrollan las arterias, engaños, maquinaciones y traiciones de los ministros de dos reyes rivales, y que constituye un valioso documento para comprender la vida política india, aparte del valor que le presta su bien trazada intriga dramática.

La imaginación adquiere un relieve singular en el drama *Malatimadhava* de Bhavabhuti (hacia el año 700), considerado el mayor dramaturgo indio después de Kalidasa. Por otra parte, la farsa india (representación breve en dos actos) tiene la peculiaridad de usar una gran libertad en los asuntos, situaciones y diálogos.

El *Prabodhacandrodaya* de Krisnamishra, autor del siglo XI, es la primera muestra conservada de teatro alegórico indio.

Una de las explicaciones más bellas sobre el origen del teatro nos la da, precisamente, la cultura hindú en uno de sus escritos; el *Natyasastra*, es uno de los tratados de teatro más antiguos del mundo. Data de al menos el siglo III a.C. y su primer capítulo cuenta la historia del Nacimiento del Drama.

Teatro hindú.



“Era una época en la que el mundo estaba hundido en la infamia moral. La gente había llegado a ser esclava de pasiones irracionales. Había que encontrar nuevos medios que pudieran hacer resurgir a la humanidad. Por eso Brahma, el Creador, combinó elementos de los cuatro Vedas –textos sagrados – para formar un quinto texto, el Veda de la Interpretación. Pero como los dioses no saben de teatro, le encargaron el nuevo Veda a Bharata, un ser humano. Y Bharata, con la ayuda de sus cien hijos y algunos danzantes celestiales enviados por Brahma, montó la primera obra. Los dioses contribuyeron con entusiasmo al aumento de las posibilidades expresivas del nuevo arte. La obra que presentó Bharata trataba de la historia del conflicto entre los dioses y los demonios, y celebraba la victoria definitiva de los dioses. La producción encantó a los dioses y a los hombres. Pero los demonios que había entre el público se ofendieron profundamente. Así que usaron sus poderes sobrenaturales y desorganizaron la representación paralizando la voz, los movimientos y la memoria de los actores. Los dioses a su vez atacaron a los demonios y mataron a muchos de ellos. Así que Brahma, el Creador, se acercó a los demonios y les explicó:

Personaje del teatro hindú (abajo).



El Drama, es la representación del estado de los tres mundos. Incorpora los objetivos éticos de la vida : los espirituales, los seculares y los sensuales, sus alegrías y sus penas. No hay sabiduría, ni arte, ni emoción que no se encuentre en él. Le pidió entonces a Bharata que siguiera con la representación.



“El teatro es un arte que nos conecta con las emociones más profundas.”

Los actores en escena atraviesan un proceso de transformación a fin de encarnar los más variados matices en las relaciones humanas; Cuando nos sumergimos en ese instante nos unimos con lazos invisibles porque, definitivamente, el contacto se establece en el mismo lenguaje aunque hablemos otro idioma.

Los textos dramáticos tocan una fibra sensible del alma y a pesar de las diferencias entre culturas sigue despertando las emociones que hacen a nuestra constitución. Quizá allí radique la clave para avanzar como especie.



«Hay hombres que luchan un día y son buenos, otros luchan un año y son mejores, hay quienes luchan muchos años y son muy buenos, pero están los que luchan toda la vida, y esos son los imprescindibles». Bertolt Brecht

Y tal como reza una máxima teatral: La función debe continuar...